

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13



PERRO MUERTO EN TINTORERÍA: LOS FUERTES **VIOLENCIA CONTRA LA VIOLENCIA**

[2007-12-19]

El Centro Dramático Nacional ha ofrecido su escenario a una de las creadoras 

PERRO MUERTO EN TINTORERÍA: LOS FUERTES

Violencia contra la violencia

Título	:	<i>Perro muerto en tintorería: Los fuertes.</i>
Texto, dirección, espacio escénico y vestuario	:	<i>Angélica Liddell.</i>
Iluminación	:	<i>Carlos Marqueríe.</i>
Esculturas:	<i>Enrique Marty.</i>	
Ayudante de iluminación:	<i>Eduardo Vizuele</i>	
Ayudante de dirección:		<i>Carmen Quintana.</i>
Ayudante de vestuario y escenografía		<i>Liv Ö.</i>
Producción	:	<i>CDN-Atra Bilis.</i>
Intérpretes	:	<i>Nasima Akaloo (Nasima), Miguel Altet (Lazar), Carlos Bolívar (Octavio), Violeta Gil (Getsemaní),</i>

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13

*Angélica Liddell (El puto actor que hace de perro, Hadewijch),
Gumersindo Puche (Combeferre).*

Estreno en Madrid

: *Centro Dramático Nacional, Teatro Valle-Inclán, Sala F*
8 – XI - 2007.



FOTO: ALBERTO NEVADO

■ El **Centro Dramático Nacional** ha ofrecido su escenario a una de las creadoras más arriesgadas y provocativas del teatro español de vanguardia.

A

ngélica Liddell

compagina, desde hace ya algunos años, las labores de dramaturga, actriz, directora y diseñadora de escenografía y vestuario en los espectáculos que realiza al frente de su compañía

Atra Bilis

, que integra junto a

Gumersindo Puche

. A ellos se unen en esta ocasión otros actores y creadores a fin de responder a la invitación del CDN con el espectáculo

Perro muerto en tintorería: Los fuertes

, cuyo título sugiere ya la acre reflexión sobre la violencia que el trabajo propone.

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13



FOTO: ALBERTO NEVADO

Sorprende favorablemente

esta iniciativa de los responsables del

CDN

: Abrir las puertas a los creadores escénicos que han ofrecido sus trabajos en salas alternativas o en ámbitos minoritarios, pero han consolidado una trayectoria artística notable, merecedora no sólo de un reconocimiento, sino, sobre todo, de la posibilidad de confrontar su experimentación teatral con un público más amplio y acaso distinto de aquel que acude con asiduidad a aquellas salas. Desde la lamentable desaparición del

Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas

, que precisamente se ocupaba de exhibir las propuestas de los creadores emergentes, las instituciones públicas han vuelto la espalda a cualquier tentativa que supusiera algún riesgo de índole estética, que no se ajustara a determinadas convenciones o, simplemente, que se adentrara por los territorios de la experimentación escénica. La programación de un espectáculo de

Angélica Liddell

en el

CDN

, al que seguirá en breve un segundo, constituye un estimulante precedente y sería deseable que se extendiera a otros grupos y creadores individuales que podríamos considerar con el término, ya demasiado impreciso, pero significativo, de vanguardia escénica.



FOTO: ALBERTO NEVADO

Perro muerto en tintorería:
se construye

Los fuertes

desde una multiplicidad de referentes, que cabría agrupar en dos bloques: un análisis ferozmente crítico de la actualidad internacional y un entramado intelectual y literario de procedencia clásica, en el más amplio sentido del término. La obsesión por la seguridad, sustancialmente acentuada desde el atentado contra las torres gemelas, ofrece un contundente punto de partida. La paranoia ante otros eventuales ataques empuja a una compulsión por el blindaje que garantice una imposible seguridad absoluta, lo cual genera un enloquecimiento colectivo y un recorte real y perceptible de las libertades, que se traduce, paradójicamente, en una pérdida de la verdadera seguridad personal y colectiva. Los estados sedicentes democráticos transgreden las normas que les dan sentido como tales estados precisamente en nombre de la defensa de la democracia y sus mandatarios vulneran impunemente la ley y el espíritu que proporcionan el valor moral sobre el que supuestamente se construyen las sociedades democráticas. El contrasentido es dolorosamente evidente, pero no parece inquietar demasiado a casi nadie.

FOTO: ALBERTO NEVADO

□

A partir de estas reflexiones

y de algunas noticias extraídas de la prensa en relación con este conjunto de fenómenos,

Liddell

escribe un texto que, según sus propias palabras, pertenece

al género apocalíptico de la política-ficción

. Un imaginario futuro presenta una distopía en la que el enemigo ha sido aniquilado, pero, naturalmente, no se ha conseguido extirpar el miedo, un miedo oscuro y vergonzante, pero no por ello menos agudo. El

espectáculo transcurre en este paraje emocional, configurado por un complejo mosaico en el que reconocemos teselas procedentes de la literatura ilustrada –Diderot, Rousseau- de la literatura bíblica –vetero y neotestamentaria, desde el

Génesis

al

Apocalipsis

, pasando por el

Libro de Job

o los

Evangelios

- y, por supuesto, de la variada literatura utópica, entre otras.



FOTO: ALBERTO NEVADO

El atractivo del

planteamiento es evidente, como lo es la riqueza de los materiales literarios, musicales y culturales empleados y asimilados por la dramaturga, la incisividad de su contundente discurso.

Por lo demás,

Angélica

Liddell

ha

demostrado en sobradas ocasiones, y aquí lo confirma, su capacidad para crear imágenes –verbales y escénicas- de inequívoco cuño personal, su pertinencia para la representación de la violencia estética, su audacia para sumergirse en las zonas más oscuras de la

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13

conciencia humana y su valentía a la hora de enfrentarse con los monstruos engendrados por el sueño de la razón individual y colectiva y su capacidad para representarlos con singular plasticidad.

Perro muerto en tintorería: Los fuertes

ofrece también momentos de una rara belleza, emanada precisamente de la fealdad y de la mostración de la irracionalidad a través de una despiadada y rigurosa ritualización. A estos elementos ha de añadirse el trabajo esforzado y poderoso de algunos de los actores – de todos, pero singularmente de

Miguel Ángel Altet

, de

Violeta Gil

, de

Gumersindo Puche

y de la propia

Angélica Liddell

- o la inquietante y sugestiva construcción del espacio escénico, sonoro y lumínico.



FOTO: ALBERTO NEVADO

defrauda en este trabajo. Sin embargo, hay algo que Las expectativas que despierta el planteamiento no se ven teatralmente satisfechas a lo largo de un dilatado espectáculo, cuya intensidad decae en muchos momentos y al que le falta la contundencia ideológica y estética que era legítimo esperar, al tiempo que se dispersa por desviaciones innecesarias y por reiteraciones tediosas que desdicen de la poderosa imaginación de

Liddell

y que hubiera sido preferible que se depuraran

en el proceso. Menos justificable aún es la empalagosa verbalización de las vacilaciones - excesivas, también - sobre el propio trabajo, que se extienden más allá de las dudas

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13

razonables de todo creador y de todo pensador que se asoma a una realidad compleja, y que se aproximan, por el contrario, a una irritación y a un malestar personal, acaso comprensible, pero que, reducidos a la mera expresión infantilizada de la rabia, parecen estéticamente estériles, como lo es su resolución en reconvenciones o en decepcionantes y edulcoradas prédicas “buenistas”.



La pretendida sinceridad **CDN**

FOTO: ALBERTO NEVADO



Más información

■
[**Perro muerto en tintorería: Los fuertes - Información General**](#) »»

■
[**Perro muerto en tintorería: Los fuertes - Entrevista**](#) »»

■
[**El matrimonio Palavrakis - Crítica Teatro**](#) »»

■
[**El matrimonio Palavrakis - Crítica Teatro**](#) »»

Eduardo Pérez – Rasilla
Copyright©pérezrasilla



SALA FRANCISCO NIEVA TEATRO VALLE INCLÁN

(Polivalente)

DIRECTOR: GERARDO VERA

Aforo: 510

SALA FRANCISCO NIEVA

Aforo: 150

PZ. DE LAVAPIÉS, S/N

28012 – MADRID

TF. 91 310 15 00

METRO: LAVAPIÉS

cdn@inaem.mcu.es

<http://cdn.mcu.es>

Perro muerto en tintorería: Los fuertes. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla.

Sábado, 27 de Marzo de 2010 20:13 - Actualizado Jueves, 29 de Abril de 2010 13:13
